

El Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar (MHM): un Museo interdisciplinar

The Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar (MHM): a multidisciplinary Museum

Fernando Leiva Briones¹ (fernandoleivabriones@hotmail.com)

Narciso Jurado Ávalos² (siso_ft@hotmail.com)

Sonia Osuna González³ (soniaosunaft@hotmail.com)

Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar

Resumen: La primera parte de este trabajo se centra en la descripción de los orígenes del MHM y en la historia y personajes protagonistas de la investigación de los principales yacimientos del municipio: el cerro de Las Cabezas, el cerro de La Mesa, la necrópolis de los Villarones y el cerro Lucerico. La segunda parte ofrece una rigurosa y detallada descripción de las salas de exposición del Museo: de las vitrinas, de las piezas expuestas según criterios cronológicos y tipográficos y de la cartelería, acompañada de breves comentarios al respecto.

Palabras clave: Las Cabezas. La Mesa. Los Villarones. Lucerico. Necrópolis. Alfar. Falcata. Bajorrelieve de équido.

Abstract: The first part of this paper focuses on the origin of the MHM as well as the history and its main researchers at the local archaeological sites: Cerro de Las Cabezas, Cerro de La Mesa, Villarones cemetery and Cerro Lucerico. In the second part we make a detailed and meticulous description of the Museum exhibition rooms with brief comments about the artefacts exposed.

Keywords: Las Cabezas. La Mesa. Villarones. Lucerico. Cemetery. Pottery workshop. Falcata. Horse bas relief.

Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar
C/ Nueva, s/n.º
14815 Fuente-Tójar, Córdoba
info@museofuentetotar.com
www.museofuentetotar.com

¹ Ayudante de dirección. Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar.

² Ayudante de dirección. Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar.

³ Directora del Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar.

Creación del MHM e investigación en Fuente-Tójar

El MHM se gesta en 1972 cuando Antonio Sánchez Pimentel y Fernando Leiva Briones, conscientes del valor que poseía el rico patrimonio histórico local, en asamblea general celebrada en la Cámara Agraria Local, tras crear una conciencia colectiva por la defensa y conservación de la arqueología, folclore y costumbres, se obligaron a custodiar y catalogar todo lo que los vecinos entregasen en la citada institución, único local público con garantías por entonces. La idea tuvo una gran aceptación y, debido al aumento progresivo de piezas que se iban acopiando, y conscientes los ediles municipales de ello, en sesión ordinaria habida el 20-2-1985 aprobaron por unanimidad la creación del MHM. A partir de entonces, el Museo trasladó su sede a la Casa Consistorial, y definitivamente lo haría en 1989 al edificio polivalente.

Los hallazgos de materiales y las citas de los yacimientos tojeños viene de antiguo: en el siglo XVI, Lorenzo de Padilla menciona las ruinas del cerro de Las Cabezas de Fuente-Tójar en su *Historia General de España*. En el XVIII, Tomás Pérez, en su *Relación*, habla del hallazgo de tres estatuas en dicho cerro. En 1838, Pedro Alcalá Zamora, añade un listado de objetos que poseían coleccionistas como don Francisco Julián Madrid. En 1840, don Luis M.^a Ramírez y de las Casas Deza, en su *Corografía Histórico Estadística de la Provincia de Córdoba*, recuerda la calidad del yacimiento y, a principios del XX, Ramírez de Arellano confunde el cerro con «Hipolcobulcula», denuncia la dejadez del yacimiento y habla de una vía de acceso a la ciudad con dos puertas monumentales. Asimismo observó dependencias excavadas en la roca madre, grandes estatuas de mármol, e hizo referencia al mundo ritual y funerario a causa del hallazgo de cuarenta losas con relieves figurando animales, inscripciones y sepulturas de incineración.

Verdaderas excavaciones se realizan en Las Cabezas con Maraver y Alfaro entre 1867 y 1868: en la cima del cerro, junto a la ladera S, creyó encontrar la entrada y puerta principal del «castillo», al observar sillares de cimentación de un edificio de grandes dimensiones. Tras Maraver, Navascués y Martínez Santa-Olalla, entre 1934 y 1935, excavan sistemáticamente el yacimiento, pero sólo nos han llegado escasas noticias orales por los obreros que trabajaron *in situ*: «los materiales hallados fueron a Córdoba y Madrid». Por entonces, y aparecido en el cerro un *titulus sepulcralis* con el topónimo SVCAELO, Navascués visitó en 1933 el lugar identificándolo con la ciudad bética citada por Plinio. Tras su estudio realiza una memoria describiendo el aspecto de las murallas del poblado por los puntos N y E, incluyendo una torre semicircular en el lado N, varios edificios construidos con sillares, calles y dependencias bien definidas así como cuatro cisternas en el S.

Las primeras noticias de apariciones de restos relacionados con el mundo funerario y cultural iberorromano se deben a Alcalá Zamora, Ramírez de las Casas Deza y Maraver y Alfaro. Este último y el arquitecto Mariano López Sánchez realizan la primera excavación en Fuente-Tójar entre los días 13-15 de abril de 1867 en la necrópolis de «La Cabezuela» exhumando abundante material que sirvió para la creación del MAECO. Sin embargo, el periodo más fructífero, en cuanto a arqueología tojeña se refiere, es el comprendido entre los años setenta del siglo pasado y la actualidad: nacimiento y desarrollo del MHM teniendo como punto de partida el acopio de materiales procedentes de la recién descubierta necrópolis ibérica de Los Villarones; las excavaciones realizadas en la misma por Ana María Vicent y Alejandro Marcos Pous en 1977 y 1980; las intervenciones en Las Cabezas en varias ocasiones por Carrillo e Hidalgo (1989), por Vaquerizo, Murillo y Quesada (1991); el descubrimiento del molino de aceite de época romana del Cerro Lucerico, donde Leiva Briones efectuó las primeras labores

de limpieza y levantamiento cartográfico del yacimiento, sacando a la luz parte de la pavimentación de *opus spicatum* de la sala de prensado y seis pies de prensa, datos que han servido de base a posteriores investigaciones llevadas a cabo por la ETSIAM de Córdoba y la DOP de Priego de Córdoba. Y, por último, debemos destacar que en Fuente-Tójar se creó, el 19-2-1994, la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba.

El Museo

La estratégica situación de Fuente-Tójar y el hecho poseer materias primas de todo tipo han favorecido la presencia humana desde antiguo. Consecuencia de ello son los cuantiosos materiales arqueológicos –hoy custodiados en su MHM– aportados por más de 50 fecundos yacimientos⁴ situados, sobre todo, en torno a dos vastos poblados: el calcolítico del cerro de La Mesa y el iberorromano de Las Cabezas.

Cuenta el Museo con tres salas, donde se exhiben los materiales, ordenados según criterios tipológicos y cronológicos: adosados a las paredes, exentos y en 22 vitrinas, con una apropiada cartelería indicando los nombres de las piezas y sus procedencias, teniendo presente siempre la finalidad didáctica, lúdica y el rigor científico. Por anexos posee un vestíbulo, almacén, laboratorio, oficina y biblioteca.

Sala I

La sala I cuenta con 6 vitrinas (n.ºs 1-6) y paneles murales con una muestra animal, vegetal y mineral del término, así como de la impronta humana desde que el *Homo* hace su aparición por aquí hasta ca. el siglo IV a. C.

Paleontología (n.º 1): fósiles de las eras Secundaria, Terciaria y Cuaternaria.

Paleolítico y Epipaleolítico (n.º 2): evolución humana y fases de descubrimiento y perfección de útiles (nódulos, núcleos, bifaces y microlitos).

Neolítico (n.º 3), con materiales propios de una economía productiva: molinos completos, cerámicas lisas y decoradas, puntas de sílex, brazaletes, hachas, hachitas y reconstrucciones de una hoz en un maxilar de bóvido, cordeles y calzado de esparto.

Bronce (n.º 4), distinguiendo el Calcolítico (molinos naviformes, hachas, azuelas, cinceles, percutores, brazaletes, placas de arquero, objetos rituales, puntas de flecha, trozos de cerámica, piezas de telar, arcillas con marcas de cañizo, colgantes, ídolos y puntas de metal tipo Palmela) y el Bronce Argárico: cuencos, molinos, percutores, hachas de fibrolita y metal, un brazalete de plata, aros, pasadores, puntas y hachas de metal y una lámina de la daga de Fuente-Tójar, hoy en el MAN.

⁴ Revisados por Sonia Osuna González entre 2005 y 2006 en el trabajo: *Actualización y Revisión del Inventario de Yacimientos Arqueológicos de algunos términos municipales de la zona sur de la provincia de Córdoba: Fuente-Tójar*, impulsado y costado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.



Fig. 1. Sala I. Bolsal ático. Procedente de la necrópolis de Los Villarones.

Colonizaciones e Ibérico Inicial-Pleno (n.º 5): materiales de influencia fenicia: un ánfora, una jarra y un vaso con boca de «seta» que contenía dos anillos de cobre y una *cypraeidae*.

Bronce Final-Orientalizante, Colonizaciones e Ibérico Antiguo (n.º 6): aros y puntas de flecha de diversas tipologías, monedas, fusayolas, fragmentos de vasijas hechas a mano y a torno con diferentes tonalidades y decoraciones y áticas de figuras negras, rojas y barniz negro.

Sala II

La sala II se destina al mundo ibérico (sala II-A, n.ºs 7-11) exhibiendo materiales fechados entre los siglos IV-II a. C. y al romano (sala II-B, n.ºs 12-17), con materiales datados entre los siglos II a. C. al V d. C. Separa las salas una mampara con textos y transparencias sobre dichos periodos, no faltando fotos y réplicas de piezas aparecidas en Fuente-Tójar en contextos funerarios o domésticos, hoy en otros museos. El espacio reservado al periodo ibérico cuenta con una maqueta del término con los yacimientos más sobresalientes señalizados por culturas, y en los muros y huecos hay carteles y dibujos ideales con escenas de la vida común y religiosa y del desaparecido monumento funerario (elementos arquitectónicos y estatuarios en arenisca) que había entre el *oppidum* y la necrópolis de Los Villarones. De aquí, y asociada al mundo funerario, la n.º 7 muestra parte de la panoplia del guerrero ibérico (elementos de escudos, puñales, cuchillos, regatones, puntas de lanzas, un *pilum*, un *soliferreum* y falcatas rectas y «matadas»



Fig. 2. Sala II-A. Vista general.

con cabezas de caballo en la empuñadura y adornadas con nielados de plata. La n.º 8 contiene una pila ritual, una fíbula anular hispana, una concha marina, adornos y un carnero esculpido en arenisca en actitud defensiva con una oquedad en la parte superior del lomo. En las n.ºs 9 y 10 se exhiben una amplia y variada gama de vasos cerámicos salidos en su totalidad en la necrópolis de Los Villarones: con o sin decoración, grandes y pequeños, de pie alto y bajo, de borde entrante y saliente, con carena o sin ella, con o sin asas, troncocónicos y cilíndricos, de formas abiertas y cerradas, caliciformes, crateriformes y tulipiformes, llamando la atención una urna cineraria globular que aún conserva un trozo de tejido adosado a su panza en forma de sudario. La n.º 11 es la última y la más variopinta. Recoge objetos en cerámica (platos rituales, un kalatos, fusayolas, pesas de telar y terracotas), en metal (agujas, pasadores, adornos, una campanilla, fíbulas anulares y del tipo La Tène, monedas procedentes de diferentes cecas), en piedra (fragmentos escultóricos y arquitectónicos y pilas rituales) y un collar en pasta vítrea y otro en ágata.

Adosado a la pared hay un bajorrelieve en arenisca con la silueta de un caballo, équido ofrecido como exvoto a *Pothnia Hippon* en el santuario situado junto a la aldea de El Cañuelo, y que es la única placa con esta iconografía conservada en un museo de titularidad pública en la provincia de Córdoba. En un nivel inferior se hallan dos cistas de piedra, una con su tapa aparecida en la necrópolis de La Cabezuela, y una tumba de incineración (de Los Villarones) en una vitrina (sin número) donde se expone el rico ajuar dispuesto tal y como lo depositaron en el *loculus* hace unos 2500 años: platos-tapaderas, urnas con huesos calcinados, lamparillas, unas pinzas de depilar, una campanilla, diferentes elementos de bocado de caballo, unas tije-



Fig. 3. Sala II-A. Falcata con nielado (detalle). Necrópolis de Los Villarones.



Fig. 4. Sala II-A. Relieve con representación de équido (detalle). Procede de El Cañuelo.



Fig. 5. Sala II-A. Reproducción tumba ibérica (necrópolis de Los Villarones).

ras de esquilar y un punta de lanza, enseres propios de un ganadero. A continuación se hallan diversas piezas de molino, una reconstrucción de un telar doméstico y dos transparencias: de un alabastrón de pasta vítrea de colores y de una cratera ibérica de columnas de imitación ática procedentes de Los Villarones, hoy expuestos en el MAECO.

Al Fuente-Tójar romano (sala II-B) se accede tras pasar entre varios elementos de columnas y dos capiteles corintios en soportes de hierro. Existen seis vitrinas:

La n.º 12 muestra un ajuar doméstico iberorromano aparecido en Las Cabezas (*Iliturgicola*) compuesto por 15 piezas destacando un vaso de paredes finas con decoración incisa, un *albarello* y dos copas de tradición suritálica.

La n.º 13 ofrece un muestrario de cerámica común romana aparecida en un vertedero o, lo más probable, en una *taberna* del *macellum* de la *ciuitas*: cuatro cántaros, un embudo, una jarra, una botija, cuatro ollas, una fuente, un cuenco, un *dolium* (junto a esta vitrina) y el marco de una ventana o tragaluz, también expuesto. Al *dolium* citado le acompañan otro y un ánfora vinaria Dressel 1-C. que conserva aún la tapadera de barro que en su día tuvo.

La n.º 14 contiene nueve estampillas diferentes sobre asas y galbos y un *titulus pictus*. También en cerámica común se exponen diversas asas decoradas, un plato y una botella (componentes de una sepultura de la necrópolis romana localizada junto al camino de acceso al poblado por el E), un carrete, lucernas con diversas decoraciones, tipos y procedencias y un molde para la fabricación de este tipo de lámparas hallado en Las Cabezas. De aquí y de otros puntos son las cerámicas republicanas (suritálicas) y las denominadas *terra sigillata* (itálica, gálica, incluyendo la *marmorata*, hispánica y africana), bien lisas, bien decoradas (clasificadas en fitomorfas –guirnaldas, rosetas, bifoliáceas–, zoomorfas –animales fantásticos y reales– y

antropomorfas –personajes mitológicos y reales– salidas de los más importantes complejos alfareros del Imperio, cuyos responsables dejaron constancia de sus nombres en los 55 sellos expuestos. También las hay grafitadas.

La n.º 15 alberga diversos objetos representando lo que fue la vida cotidiana por espacio de seis siglos, ya en cerámica (un silbato anforiforme, dados, fichas, terracotas, cucharas), ya en mármol (fragmentos de estatuas), en vidrio (una ficha, asas, bases y galbos de recipientes), en metal (fíbulas, pasadores, pinzas de depilar, colgantes, amuletos, anillos, apliques, una olla, una tapadera, un anforita, pesas, elementos quirúrgicos, téseras, un cuchillo, un gladius, monedas...). Y, junto a lo anterior, se muestran dos inscripciones funerarias y la copia de otra procedentes de las necrópolis situadas al E, al N y al S de Las Cabezas. Se completa la vitrina con fotografías de piezas halladas en Fuente-Tójar (de un *fulcrum* y una máscara) repartidas en diferentes museos y una réplica de Hipnos, dios del sueño aparecido en la *villa* de El Ruedo (Almedinilla), villa que, como otras muchas, construyeron los habitantes de *Iliturgicola*, a cuyo *territorium* pertenecían.

La n.º 16 contiene objetos rituales, una réplica de un tondo (relacionado con la caza del jabalí de Calidón, el original se encuentra en el MAN) y un Hermes Báquico. Todos estos materiales aparecieron en Las Cabezas.

La n.º 17 conserva materiales relacionados con la construcción: pesas y plomadas, clavos de bronce y hierro, elementos de cornisas en mármol, diferentes tipos de ladrillos y fragmentos de *opus signinum* y *caementicium* destacando por sus gamas de colores y morfologías los estucos hallados en la *ciuitas* y en *villae* dependientes de ella. Asimismo se muestran escorias procedentes de los talleres alfareros situados dentro y fuera de Las Cabezas: Las Rentillas, Los Cuartelillos y Las Suertes del Rey.

Los espacios vacíos se cubren con carteles explicativos acerca de la urbe y sus leyes municipales, de la reconstrucción ideal de la citada ciudad y extensión de su territorio y réplicas de un *miliarium*, de inscripciones funerarias y honoríficas alusivas a los iliturgicolenses Publicius y Porcius y a los emperadores Trajano, Adriano, Antonino Pío, Marco Aurelio y Lucio Aelio Vero descubiertas en *Iliturgicola* (los originales de Trajano y Adriano se hallan en Priego de Córdoba, el de Publicius en el MAECO y el pedestal que tres libertos dedican a Porcius, en Cabra)⁵. Completan la sala la reconstrucción de un tejado y un pavimento en *opus spicatum*, un gran bloque de caliza con marcas de cantero, aras y elementos de molino harinero (piezas activas y pasivas) y de aceite (*orbis*) procedentes de Las Cabezas y de El Lucerico.



Fig. 6. Sala II-B. Herma de Baco. Procedente del Cerro de Las Cabezas.

⁵ Todas las réplicas, a excepción de la del Hipnos, son obra de Narciso Jurado Ávalos.

Sala III

La sala III alberga en cinco vitrinas (n.ºs 18-22) materiales fechables entre el mundo tardorromano y la actualidad.

En la primera, la n.º 18, aparecen restos humanos y diversos elementos domésticos en todo tipo de material: fémures, tibias y cráneos, tejas, silbatos, un arado de hierro, instrumentos de tocador y quirúrgicos, dedales, un relicario, anillos de vidrio y metálicos, hebillas y broches de cinturón, atifles, trozos de decoraciones arquitectónicas, candiles y cacharrería en cerámica común y vidriada, una jarra y una anforita, una pieza de ajedrez en bronce y otra en hueso, puntas de flecha y monedas hispano-musulmanas de plata (*dirhems*) y bronce (*feluses*).

La n.º 19 cuenta con monedas cristianas medievales, objetos litúrgicos e imágenes. Como piezas se destacan una jarrita vidriada, diversas cruces incluyendo las pometeadas y las de Caravaca, medallas y las imágenes de bulto redondo de San Antón y de la Virgen de la Cabeza.

La n.º 20 se destina a San Isidro, patrón de Fuente-Tójar, a su danza e indumentaria de los danzantes: una imagen a escala del santo, exvotos, una bandera de la Hermandad del Patrón, tiaras y sombreros, alpargatas, medias y cintas.

La n.º 21 contiene tres ejemplares que en su día se publicaron acerca de la arqueología e historia de Fuente-Tójar: «Sucaelo», por J. M.^a Navascués (1934); *Guía abreviada del Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar (Córdoba)*, por F. Leiva Briones (1990); y *Arqueología Cordobesa: Fuente-Tójar*, por Vaquerizo, Murillo y Quesada (1994). Asimismo se hallan cinco ejemplares de la *Ruta Ilturgicola, La Voz de Tójar* publicados entre 1991-1993.

La última vitrina es la n.º 22. Guarda una serie de variopintas colecciones de piezas contemporáneas: monedas de los Austrias, Borbones y épocas intermedias, cerámicas, botones, juegos, una honda, una espada-bastón, un detente, armas cortas, peines, cartuchos y proyectiles (de fusil, mortero y cañón) empleados por los dos bandos contendientes durante la Guerra Civil española (1936-1939), materiales fabricados, según indican las marcas, en España (Sevilla, Toledo, Trubia), en diferentes naciones europeas (Alemania, Austria, Checoslovaquia, Francia, Hungría, Polonia y Rusia) y americanas (México). Junto a los anteriores artefactos hay una insignia de oro adherida a un asta de hueso rematada con una corona de conde y las iniciales BH o HB entrelazadas procedente de un búnker francés de la Segunda Guerra Mundial. Completan esta sala una inscripción funeraria paleocristiana, una pila ritual de aquellos tiempos, varias fotografías de fortines y trincheras y un monolito pétreo honorífico dedicado *post mortem* a cuatro falangistas muertos en combate en 1937.⁶

⁶ Toda la bibliografía acerca de la investigación en el término municipal de Fuente-Tójar se recoge exhaustivamente en la nota 12 de la página 24 de la publicación: *Fuente-Tójar (Córdoba): Aproximación a su Arqueología e Historia Antigua. Excmo. Ayuntamiento de Fuente-Tójar (Córdoba)*, de F. LEIVA BRIONES, 2014.